

A la memoria del Prof. D. Senén Vidal

En abril de 2016 recibíamos la triste noticia de la defunción inesperada del Prof. D. Senén Vidal, la cual consternó a los profesores del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid y a la comunidad agustiniana, donde se hospedaba durante sus semestres de docencia en el Centro. La comunidad le brindó siempre la hospitalidad agustiniana y él se encontraba como en su casa.

A pesar de su itinerancia académica a lo largo y ancho de muchos países hispanos, sin embargo siempre se consideró profesor estable y fijo en este Estudio Teológico Agustiniiano, donde ejerció la docencia de Nuevo Testamento entre 1978-1985 y desde 1990 hasta prácticamente el final de su vida (2015). Asimismo formó parte del claustro de profesores del *Instituto de Ciencias Religiosas “Santa María”* de Valladolid durante los cursos académicos 1979-80 a 1981-82 y 1993-94 a 1994-95, con sede en las mismas aulas. Sus alumnos recuerdan su pasión y entusiasmo a la hora de impartir las clases, especialmente de San Pablo, pero igualmente con las asignaturas de Sinópticos y literatura joánica, las cuales no dejaban indiferente a los asistentes a las mismas. Su método de trabajo obligaba a los estudiantes a escudriñar y a confrontarse con las Escrituras.

Senén dejó los mejores años de su vida académica en estas aulas, por eso la revista del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, *Estudio Agustiniiano*, desea rendirle un pequeño homenaje a su persona, dedicándole un número especial en agradecimiento por todos sus años de docencia en el Centro. Por este motivo y de forma extraordinaria, se publican los tres fascículos de la revista correspondientes al año 2017 en un solo volumen. Compañeros del claustro de profesores, antiguos alumnos y amigos de Senén se han ofrecido a colaborar con sus contribuciones, cada uno en su especialidad correspondiente del ámbito teológico-filosófico. Desde estas breves líneas deseamos agradecer a todos ellos y especialmente a su hermano D. Marciano Vidal, la disposición a rendir este humilde reconocimiento a un estudioso y amante de la Escritura. Muchas gracias a todos ellos y muchas gracias a ti, Senén, por todas tus enseñanzas orales y escritas durante tantos años de docencia. Hasta siempre, maestro.